

Buenos Aires, enero 11 de 1984.

Mis queridos, muy queridos, amigos:

Hoy recibí la carta, que me produjo, como todas las tuyas, una gran alegría, y la pregunta se formuló porque hacía años que habíamos, ustedes, interrumpido la correspondencia. Nosotros los esperábamos, ansiábamos tenerlos juntos, aquí, para prolongar veladas, sentados a la mesa "en paz, en pan y en vino" y no sé por qué avatar ya no vinieron esas cartas con el recio trazo de Mema encubriendo las dulzuras de la amistad.

Cuento cosas, lindas y de las otras,

A fines del '81 compré una casa en Villa Devoto, y allí nos fuimos huyendo del tráfico citadino, para disfrutar del jardín, de caídas de agua y de un perro. Sus paredes se engalanan con cuadros de Pedro (el trabajo tuyo, Mema, me fue secuestrado por mi hijo Guillermo, y luce, esplendoroso, en el Estudio). Hay un dormitorio en suite que les espera a Vds.... Repito la dirección: calle SAN NICOLAS 4019; por favor, vengan pronto!

Lo triste: mi hermana Sara, que vivía en Costa Rica, pudo visitarnos en junio; pero falleció en octubre. Esa ida me afectó mucho, como es de suponer.

Lo grato: durante agosto y setiembre viajamos: Escandinavia toda, Rusia, Grecia, Israel, Egipto, Italia, Francia. Desde Leningrado les envié una postal, signo de que siempre están en mi recuerdo.

Cumplí 70 años, que son muchos para cargar y pocos para esperar. En estos momentos estoy metido en la resolución de acabar unos libros, sobre derecho uno, de literatura otros y ojalá me alcancen las fuerzas para lograrlo.

Insisto, ahora, en mi constante ritornello: vengan... vengan... vengan... Las cosas ahora son distintas y se respira libertad y democracia; por eso repito el llamado, aunque sirva esta vez para que ambos se den un baño de libertad que tanto les está faltando...

Me escribes que están viajando; pero si llego a saber que estuvieron cerca de aquí si darnos la ocasión de abrazarlos, me haría sentir muy mal.

Va un ensayo que, en cierto sentido, formará parte de un libro de mayor envergadura.

Elvira les recuerda con sincero afecto. Ciertamente, la familia aumenta. Mis dos hijas esperan: una el tercero, la otra el cuarto...

Pedro y Ema, mis amigos, salud!

Rain

Godstein